

Libreto: El Elegido, un teniente (r) condenado por falsos positivos.

Elaborado por: Jorge Herrera Romero.

Canción: Falsos Positivos.

Periodista: Bienvenidos a este podcast Lenguajes de la Memoria, hoy como invitado tenemos a Juan Manuel Grajales, teniente (r) del Ejército Nacional quien tenía a su mando varios soldados y cuatro suboficiales. Esta persona nos va a narrar, a partir de ahora, ¿cómo fue todo lo referente a los falsos positivos?, ¿cómo a través de su mando se ordenaron ejecuciones extrajudiciales engañando a madres y jóvenes que buscaban oportunidades laborales, en algún sitio o en algún rincón de la Patria. Así hablamos con el señor Juan Manuel Grajales, quien hoy se encuentra libre después de pagar 11 años de cárcel por estos hechos "falsos positivos".

Juan Manuel Grajales (JMG): Mi nombre es Juan Manuel Grajales, exteniente del Ejército Nacional de Colombia, El Elegido, es un testimonio crudo que en sus varios capítulos, yo como persona, como ser humano, he vivido todos y cada uno de esos capítulos de alguna u otra forma cuando pienso en las víctimas, cuando pienso en las familias de las víctimas, cuando pienso en mí como victimario o como responsable de esas muertes crueles, cuando pienso en mi familia, en todos y cada uno de ellos se siente el dolor, la angustia y el vacío que deja la ausencia de un ser querido y mucho más cuando muere de forma violenta por una mentira, entonces pienso que para esas familias fue muy duro, no solo ver morir a su familiar, a su ser querido, sino saber o enterarse que murieron por ser guerrilleros, entre comillas; porque como lo dije fue un asesinato vil, fue un asesinato cruel y fueron personas que murieron sin una causa justa.

Periodista: El Elegido... ¿usted era el que los elegía?

JMG: Sí, En algún momento sí. Yo elegí y como ya lo confesé, elegía quiénes eran las personas que debían asesinar a esas personas, yo también lo hice, pero también escogí quién lo iba hacer.

Periodista: ¿Recuerda usted la primera víctima de estos hechos sistemáticos?

JMG: Tristemente no recuerdo el nombre, pero si recuerdo su cara, y si recuerdo que en un momento nos rogó, nos dijo, y esas palabras no se me borran, que me dijo no me vayan a matar, no me vayan a matar que tengo a mi familia esperándome; eso aún persiste después de tantos años persiste y sí yo sigo siendo el que eligió la muerte de esas personas.

Periodista: Estas personas se fueron engañadas desde sus mismas casas en donde se les prometio, a las mismas familias, de que el joven que iba a viajar, a cierto departamento del país, iba a trabajar sobre todo en temas agrícolas. ¿Hay algún testimonio que usted recuerde de alguna mamá que haya confiado en usted o en sus hombres?

JMG: Directamente no. Sí hay un testimonio, una de estas personas o uno de estos hombres que capturamos, entre comillas, para dar de baja, que se debería llamar fue asesinado vilmente, sé por el proceso que leí ella tuvo que contarle a su hija, en ese momento era una bebé, todo lo que había pasado con su padre. ¿Por qué lo mataron? ¿Quién supuestamente lo había matado?, entonces yo persisto aún que será la vida de esa muchachita, de esa niña que en 1997 tenía un año, y ahorita en el 2024 ya con su edad ¿Qué será de ella? ¿qué pensará? ¿Cómo habrá crecido? ¿con qué vacíos?, todavía eso me carcome por dentro.

Periodista ¿Qué Le diría a ese teniente Grajales del pasado, cuando estaba por allí rondando las casas de familias inocentes?

JMG: Que no hiciera absolutamente nada de lo que hizo; que se evitara ese dolor que iba a vivir en un futuro; que se evitara tantas lágrimas, tanto pesar y evitara hacerlo a toda costa, no importaba los beneficios económicos de hoja de vida o laborales, que no lo hiciera.

Periodista: ¿Recuerda usted las promesas que le hacían por bajas?

JMG: A mí ningún oficial superior me dio órdenes de dar bajas. Digamos que con mis suboficiales tomamos la iniciativa de hacerlo, pero aclaro que los falsos positivos no fueron invención mía, pero tomamos la iniciativa en busca de mejorar la hoja de vida y futuros ascensos. Eso era el objetivo que buscábamos. La vida perdió todo valor, todo lo importante de una vida perdió valor en ese momento por un simple ascenso.

Periodista: ¿Usted piensa en las familias, en los padres, en las madres, hermanos y los hijos de esas personas que murieron?

JMG: Todos los días pienso en ellos porque sé que les causé un dolor grandísimo, sé que les causé lágrimas, sé que les cause pesares. Muchos de ellos murieron, pero sé que varias veces cuando vieron desenterrar a sus hijos, como guerrilleros, de una fosa común, cuando vieron las noticias que se dieron de baja unos guerrilleros. Entonces pienso que estas personas totalmente inocentes murieron varias veces cuando vieron a su familiar vilmente asesinado.

Periodista: Reconstruir memoria hace parte del Centro Nacional de Memoria Histórica, por supuesto en su memoria, usted dice, que recuerda el rostro de su primera víctima. ¿Cómo era para usted dormir en la cárcel durante más de 11 años y ser señalado no solamente por un juez, sino por las familias y una sociedad de ser responsable de muertes inocentes?

JMG: Fueron noches largas, fueron noches durísimas, fueron noches crueles, porque esas personas estaban ahí, esas víctimas estaban ahí y eran unas caras que no se borraban; Estaban ahí en mi mente y persiste esa cara después de 27 años. Aún están ahí y ese dolor persiste sin importar si ya estuve en la cárcel. No importa el dolor que yo viví, aún persiste el dolor de esas caras en mi mente.

Periodista: Además de la cárcel cree usted que una forma de responderle a la sociedad, es pararse en escenarios donde hay 100 o 200 personas, en donde hay madres de esos mismos muchachos que murieron. ¿Eso es una forma de aportar a la memoria y la verdad?.

JMG: Sí claro, es una forma de resarcirse Porque cada vez que uno cuenta; se siente un alivio y se me parte la voz en muchas ocasiones, a pesar de las veces que he contado los mismos relatos, pero se quitan un peso y, creo que, se le quita un peso a muchas personas al reconocer lo que hizo uno realmente a carne viva lo que fue no mediante un proceso Judicial, no mediante una noticia, sino contándole de cara a cara ¿qué fue lo que se hizo? y ¿qué fue lo que pasó en su momento?.

Periodista: Finalmente teniente en retiro Grajales ¿qué decirle a la gente que no reconoce, que no acepta que usted esté aquí compartiendo con ellos y que sea injusto que usted sólo haya pagado 11 años y no tenga la misma medida que le hizo a esos muchachos?.

JMG: Es una opinión que se respeta, yo busco el perdón permanentemente de una sociedad, de Dios primero que todo, de mi familia, de las víctimas, pero ellos no están obligados a darme un perdón; entonces yo continúo en mi tarea de buscar una redención para mí, pero muy respetable que ellos no quieren dar ese perdón, y se respeta la opinión.

Periodista: Es Juan Manuel Grajales, teniente (r) del Ejército Nacional que hace parte de este libro que se llama El Elegido. Muchísimas gracias por estar en el Centro Nacional de Memoria Histórica.

JMG: A ustedes muchísimas gracias.